

INSTRUCCIONES: Esta prueba consta de dos bloques. El **primer bloque** tiene dos textos para elegir uno, cada uno con sus propias cuestiones y su oración para analizar sintácticamente. El **segundo bloque** tiene tres preguntas para que elija solo dos de ellas; cada una de las preguntas contiene varias opciones para que elija una de ellas. Las **faltas ortográficas** se valorarán negativamente. En relación con las grafías, la corrección se atenderá al siguiente baremo: 3 faltas, -1 punto; 4, -2 puntos; 5, -3 puntos; más de 5, calificación máxima de la prueba. 4. La reiteración de faltas de acentuación supondrá una deducción máxima de dos puntos de la calificación de la prueba, según el siguiente baremo: 5 tildes, -0.5 puntos; 10, -1 punto; 15, -1.5 puntos; 20, -2 puntos. El uso reiteradamente incorrecto de los signos de puntuación podrá suponer una deducción de hasta 0.5 puntos en la calificación de la prueba.

BLOQUE 1: Comentario del texto propuesto y análisis sintáctico

Elija uno de los dos textos propuestos y responda a las cuestiones y al análisis de la oración que tiene vinculados:

TEXTO 1

‘AnZiedad’

Da gusto verlos. Tan altos, tan guapos, tan listos, tan libres. Tan nosotros mismos, pero tan mejorados por los recursos y los desvelos que hemos invertido en ellos, que no reparamos en lo que se les puede pasar por la cabeza. Son nuestros hijos, nuestros vecinos, nuestros chicos y chicas, nuestro futuro. Esos seres digitales que se van a comer el mundo porque lo tienen todo para devorarlo. Los viejos pensamos que son felices por defecto. Porque no tienen cargas, porque están en la flor de la edad, porque es lo que toca. Igual erramos. Nuestro mundo no es el suyo. Mientras nosotros tenemos todo el pescado vendido, ellos aún no han pescado, las artes de pesca han cambiado y no sabemos enseñarles. Mientras nosotros elegíamos un oficio entre un puñado, ellos escogen entre el infinito, con la diferencia de que los trabajos de los que comerán aún no existen, y los que existen tienen los días contados. Mientras nosotros pasábamos selectividad y tirábamos, a ellos les miden a la centésima para una beca, unas prácticas, un curro precario. Mientras nosotros nos comparábamos con los amigos, los primos y las portadas del ¡Hola!, ellos se comparan con 1.000 millones de usuarios de Instagram con caras perfectas, cuerpos perfectos y vidas perfectas, aunque sean falsas, sin salir de su cuarto. Mientras nosotros, en fin, soñábamos con vivir de lo que amábamos, ellos sueñan con el éxito, sea eso lo que sea, y todo lo demás se les hace poco porque les venden que, si quieren, pueden.

No, no estoy agorera. Un reportaje del muy riguroso *The Economist* sostiene que la generación Z —los nacidos desde 1997— es la más ansiosa y deprimida de la historia. Me lo creo. En el siglo XX, cuando el globo era finito, decíamos que algo se nos hacía un mundo cuando no podíamos con ello. En el XXI, lo que a muchos se les hace un mundo es, literalmente, el mundo entero. Un mundo tramposo, retocado, implacable.

Luz Sánchez Mellado, *El País*, 04/04/19

1.1. COMENTARIO DEL TEXTO PROPUESTO (2,5 puntos)

1.1.1. Tema y estructura. (1)

1.1.2. La autora del texto dice que los jóvenes “se comparan con 1.000 millones de usuarios de Instagram con caras perfectas, cuerpos perfectos y vidas perfectas, aunque sean falsas, sin salir de su cuarto”. Exponga razonadamente su opinión sobre las repercusiones de ese tipo de comparaciones. (1)

1.1.3. Localice dos procedimientos de cohesión presentes en el texto, defínalos y ponga un ejemplo de cada uno. (0,5)

1.2. ANÁLISIS SINTÁCTICO (2,5 puntos)

Ellos se comparan con usuarios de Instagram con caras perfectas y cuerpos perfectos, aunque sean falsas, sin tener que salir de su cuarto

TEXTO 2

Las palabras “bueno” y “malo” no solo se aplican a comportamientos morales, ni siquiera solo a personas. Se dice, por ejemplo, que Maradona o Butragueño son futbolistas muy buenos sin que ese calificativo tenga nada que ver con su tendencia a ayudar al prójimo fuera del estadio o su propensión a decir siempre la verdad. Son buenos en cuanto futbolistas y como futbolistas, sin que entremos en averiguaciones sobre su vida privada. Y también puede decirse que una moto es muy buena sin que ello implique que la tomamos por la Santa Teresa de las motos: nos referimos a que funciona estupendamente y que tiene todas las ventajas que a una moto pueden pedirse. En cuestión de futbolistas o de motos, lo “bueno” —es decir, lo que conviene— está bastante claro. Seguro que si te pregunto me explicas muy bien cuáles son los requisitos necesarios para que algo merezca calificación sobresaliente en el terreno de juego o en la carretera. Y digo yo: ¿por qué no intentamos definir del mismo modo lo que se necesita para ser un hombre bueno? ¿No nos resolvería eso todos los problemas que nos estamos planteando desde hace ya bastantes páginas?

No es cosa tan fácil, sin embargo. Respecto a los buenos futbolistas, las buenas motos, los buenos caballos de carreras, etc., la mayoría de la gente suele estar de acuerdo, pero cuando se trata de determinar si alguien es bueno o malo en general, como ser humano, las opiniones varían mucho. Ahí tienes, por ejemplo, el caso de Purita: su mamá en casa la tiene por el no va más de la bondad, porque es obediente y modosita, pero en clase todo el mundo la detesta porque es chismosa y cizañera. Seguro que para sus superiores el oficial nazi que gaseaba judíos en Auschwitz era bueno y como es debido, pero los judíos debían tener sobre él una opinión diferente. A veces llamarle a alguien “bueno” no indica nada bueno: hasta el punto de que suelen decirse cosas como “Fulanito es muy bueno, ¡el pobre!” (...)

Para unos, ser bueno significará ser resignado y paciente, pero otros llamarán bueno a la persona emprendedora, original, que no se acobarda a la hora de decir lo que piensa aunque pueda molestar a alguien. (...) ¿Y sabes por qué no resulta sencillo decir cuándo

un ser humano es “bueno” y cuándo no lo es? Porque no sabemos para qué sirven los seres humanos. Un futbolista sirve para jugar al fútbol de tal modo que ayude a ganar a su equipo y meta goles al contrario; una moto sirve para trasladarnos de modo veloz, estable, resistente... Sabemos cuándo un especialista en algo o cuándo un instrumento funcionan como es debido porque tenemos idea del servicio que deben prestar, de lo que se espera de ellos.

Pero si tomamos al ser humano en general la cosa se complica: a los humanos se nos reclama a veces resignación y a veces rebeldía, a veces iniciativa y a veces obediencia, a veces generosidad y otras previsión del futuro, etc. (...) Cuando se considera a los humanos en general la cosa no está tan clara, porque no hay un único reglamento para ser buen humano ni el hombre es instrumento para conseguir nada.

Fernando Savater, *Ética para Amador*, Editorial Ariel, Barcelona, 1991

1.1. COMENTARIO DEL TEXTO PROPUESTO (2,5 puntos)

1.1.1. Resumen. (1)

1.1.2. Determine razonadamente a qué tipología textual pertenece. (1)

1.1.3. Localice dos procedimientos de cohesión presentes en el texto, defínalos y ponga un ejemplo de cada uno. (0,5)

1.2. ANÁLISIS SINTÁCTICO (2,5 puntos)

Si se considera a los humanos en general la cosa no está tan clara, porque no hay un único reglamento.

BLOQUE 2: Desarrollo de un tema de lengua, un epígrafe de literatura y localización razonada de un texto literario.

Responda a dos de las tres preguntas que se plantean a continuación. A su vez, en cada pregunta habrá de elegir un enunciado para dar su respuesta entre los que se proponen:

2.1. DESARROLLO DE UNO DE LOS DOS TEMAS PROPUESTOS (2,5 puntos)

A) **Tema 1. Origen del léxico castellano (1,25). Procedimientos de formación de palabras (1,25).**

B) **Tema 4. Variedades socioculturales y los registros idiomáticos: clases (1,25) y principales rasgos (1,25)**

2.2. DESARROLLO DE UNO DE LOS CUATRO EPÍGRAFES PROPUESTOS (2,5 puntos)

A) Del tema 3, “El Novecentismo”, desarrolle el epígrafe 3.2: **La novela y el ensayo novecentistas. Características y autores más representativos.**

B) Del tema 4, “Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez”, desarrolle el epígrafe 4.1: **Antonio Machado.**

C) Del tema 6, “La Generación del 27”, desarrolle el epígrafe 6.1: **La Generación del 27: definición, características generales y evolución.**

D) Del tema 9, “El teatro español posterior a 1936”, desarrolle el epígrafe 9.1: **El teatro de los años cuarenta: la comedia burguesa, el teatro cómico (Enrique Jardiel Poncela y Miguel Mihura).**

2.3. LOCALIZACIÓN RAZONADA DE RASGOS EN UN TEXTO LITERARIO (2,5 puntos)

Responda a uno de los dos enunciados propuestos:

A) Comente, razonadamente y empleando ejemplos, dos rasgos presentes en el texto siguiente que permitan justificar que pertenece a la producción de **Juan Ramón Jiménez**.

La tarde melancólica de estío va cayendo...
Toda la casa huele, mustiamente, a mimosas...;
en las penumbras suaves se van desvaneciendo
secretos de inefables memorias melodiosas....

Por las paredes hay rosales desvaídos
frente a la claridad altiva del poniente...;

estallan no sé qué sollozos contenidos...
...amores olvidados retornan de repente...

Una nostalgia cálida de lo que vive lejos
destila en la frescura lágrimas de terneza,
y, al mirarnos los ojos en los vagos espejos,
otros ojos inmensos nos miran con tristeza.

(Melancolía)

B) Comente, razonadamente y empleando ejemplos, dos rasgos presentes en el texto siguiente que permitan justificar que pertenece a la **novela existencial de los años 40 o al tremendismo**.

Mi madre tampoco lloró la muerte de su hijo; secas debiera tener las entrañas una mujer con corazón tan duro que unas lágrimas no le quedaran siquiera para señalar la desgracias de la criatura... De mí puedo decir, y no me avergüenzo de ello, que sí lloré, así como mi hermana Rosario, y que tal odio llegué a coger a mi madre, y tan deprisa había de crecerme, que llegué a tener miedo de mí mismo. ¡La mujer que no llora es como la fuente que no mana, que para nada sirve, o como el ave del cielo que no canta, a quien, si Dios quisiera, le caerían las alas, porque a las alimañas falta alguna les hacen!

Mucho me dio que pensar, en muchas veces, y aún ahora mismo si he de decir la verdad, el motivo de que a mi madre llegase a perderle la respeto, primero, y el cariño y las formas al andar de los años; mucho me dio que pensar, porque quería hacer un claro en la memoria que me dejase ver hacia qué tiempo dejó de ser una madre en mi corazón y hacia qué tiempo llegó después a convertírseme en un enemigo. En un enemigo rabioso, que no hay peor odio que el de la misma sangre; en un enemigo que me gastó toda la bilis, porque a nada se odia con más intensos bríos que aquello a que uno se parece y uno llega a aborrecer el parecido.

(Camilo José Cela, *La familia de Pascual Duarte*)